Tras el clamor popular y las constantes consultas y reclamaciones de la ciudadanía, incluidas diversas asociaciones de pacientes, que han otorgado a la Unión de Consumidores de Málaga la portavocía para **denunciar el lamentable estado en el que se encuentran los hospitales y centros de salud de Málaga y provincia** . Estas personas y colectivos se encuentran desprotegidos ante un sistema que no les escucha ni tiene en cuenta las necesidades, máxime cuando son enfermos los que no encuentran apoyo en el sistema.

La unificación – convergencia – fusión entre hospitales se está realizando sin motivación, impidiendo la competencia leal en efectividad y desarrollo, a lo que se suma la **precariedad** de la demanda y oferta de los servicios sanitarios en Málaga en comparación con otras provincias. Todo ello bloquea la cercanía al sistema sanitario, que está **desmotivando a los profesionales y creando situaciones de impotencia en los ciudadanos.**

Esta desmotivación y apatía entre los profesionales, que se ven apartados de la participación en el sistema (solo lo hacen de manera obligada en las unidades de gestión), está provocando una **desconfianza total en el sistema** y que los propios integrantes se estén dando de alta en pólizas privadas sanitarias de forma masiva. Han pasado de ser agentes implicados a encerrarse en su hábitat y a cumplir sin más sus obligaciones. Los actuales gestores han batido en los últimos años récord de expedientes disciplinarios contra los profesionales, en la mayor parte de los casos, precisamente por objetar a la gestión. Las reclamaciones no son vistas como oportunidades de valor añadido o incentivo de mejora, sino que repercuten negativamente en los salarios e imagen de los profesionales sanitarios.

Las gestiones se están realizando sin palpar realmente la realidad, desde los despachos y sus

responsables pasan la mayor parte de la jornada entre traslados de hospitales y centros. La cantidad de taxis de ida y vuelta en los accesos hospitalarios es muy destacable.

Los usuarios han pasado de encontrarse posicionados en el centro receptor a padecer incertidumbres y angustias sin expectativas. Con el argumento y excusa de la crisis por falta de medios, se toman decisiones muy cuestionadas que no dan respuesta al paciente.

Carlos Haya

Uno de los hospitales de referencia a nivel nacional en excelencia ha pasado a estar muy **nega tivamente valorado**
como ya se conoce habitualmente por la prensa. Su conservación es pésima, así como el deterioro progresivo de todo su equipamiento.

Su sala de urgencias, consultas y servicios, por la que anualmente pasan más de 100.000 personas, suele estar sucia y de mal aspecto, **su conservación se encuentra en un estado lamentable** . Todo ello repercute en el ánimo de los pacientes, favoreciendo la angustia en sus tiempos de estancia, habitualmente masificadas (no solo por los periodos estacionarios). La atención suele estar priorizada por los MIR, siendo insuficientes los médicos adjuntos. Tampoco es suficiente el número de enfermeros ni el de auxiliares, así como todo el personal sanitario.

La **falta de limpieza y mantenimiento** son visibles en todas las salas y pasillos del hospital. Es más, en el área de subdirecciones al limpiar los alicatados (¿desde cuando no se limpiaban?), se desprendieron más de cien azulejos. En las zonas asistenciales, la conservación no es mucho mejor.

Traslado de la Unidad del Dolor

Los cambios y movimientos de servicios, como la recién conocida de la Unidad del Dolor, son impuestas sin razonamiento de respuesta enviando a los usuarios al extrarradio. Estos tendrán que ir hasta el Hospital Marítimo de Torremolinos, también muy deteriorado, sin comunicación de transportes (se motiva en que facilitarán ambulancias, aunque no se tenga criterio clínico para la prescripción) y con traslados colectivos que hacen insoportables los tiempos por tener que recoger y retornar uno a uno los ocupantes de los vehículos. Estos enfermos acuden habitualmente a consultas programadas y a demanda respectivamente debido a sus dolencias.

NO
NO
AL TRASLADO
DE LA UNIDAD DEL DOLOR
DEL H. CIVIL
NO AL TRASLADO
NO

[redacted]